Annals of Mediterranean Surgery 2018; 1 (2) 01-02 DOI: https://doi.org/10.22307/2603.8706.2018.02.001

ISSNe: 2603-8706



## **Editorial**

## INSULAR SURGERY, DOUBLE CHALLENGE LA CIRUGÍA INSULAR, DOBLE RETO

Autor: Fernando Alcaide-Matas<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Servicio de Cirugia Mateu Orfila, Mahon, Menorca.

\* Corresponding author: Ronda de Malbúger, 1, 07703 Maó, Illes Balears.

Teléfono: 971 48 70 00

E-mail address: fernando.alcaide@hgmo.es

Received: 1 may 2018; Accepted: 06 june 2018; Published: August 2018

En primer lugar quiero felicitar a la Sociedad Balear de Cirujanos (SOBACIR), al Colegio de Médicos de Baleares y a la Universitat de les Illes Balears por el convenio de colaboración para la edición de la revista Annals of Mediterranean Surgery. Es esta una revista necesaria, que permitirá unir científicamente a médicos y especialmente a cirujanos de países bañados por el Mar Mediterráneo, y a su vez potenciar, fomentar y divulgar los avances médicos y científicos para el resto de la comunidad médica, a través de Internet. Esta revista además supondrá un foro de debate, un intercambio de conocimientos, de experiencias y de bagaje quirúrgico, una fuente de aprendizaje, y en definitiva, un nexo entre los cirujanos de Baleares. En esta era de la comunicación inmediata, su formato digital favorecerá la difusión de los conocimientos científicos ligada inexcusablemente al inusitado protagonismo de las redes sociales.

La isla de Menorca es una isla singular, "la isla tranquila", situada geográficamente en el Mediterráneo, enclave estratégico, ha sido encrucijada de diversas civilizaciones y culturas y codiciada por ello desde tiempos inmemoriales. Ha sido escenario de numerosas batallas y conflictos bélicos y ha sido azotada por plagas y epidemias. Todo ello ha propiciado que la sanidad menorquina haya gozado de gran enjundia histórica ligada inevitablemente a lo militar, de la que destacan numerosos médicos ilustres. Quizás todo ello ha forjado e imprimido un carácter apasionado, y en definitiva una personalidad especial a todo médico que haya pasado por esta isla.

Baleares y especialmente Menorca, en la que llevo ejerciendo mi profesión más de 16 años, tienen, por tratarse de unas islas, una serie de peculiaridades que la hacen diferente en cuanto a la practica de la medicina y más en concreto de la cirugía.

La condición estacionaria de nuestra isla es bien conocida. Una temporalidad que supone la duplicación de la población durante la época estival, con una presión humana que ha ido aumentando de forma exponencial y que ha batido todos los records en los últimos veranos. Dicha oscilación demográfica complica la gestión sanitaria, con gran aumento de la demanda asistencial especialmente durante la época estival y obligando a un esfuerzo mayor si cabe por parte del personal sanitario durante las épocas álgidas.

El cambio de la Sanidad y por ende de la cirugía menorquina en las últimas décadas, ha sido más que notable. La cirugía en la isla de Menorca no se ha mantenido al margen de la vertiginosa evolución quirúrgica en la esfera mundial de los últimos veinte años, sino que por el contrario, ha evolucionado, adaptándose a los nuevos tiempos y adquiriendo los últimos avances tecnológicos. Este avance, exigente, ha requerido de un esfuerzo titánico por parte del equipo quirúrgico, tanto en formación como en actualización continua, para poder adquirir los conocimientos y las habilidades necesarias para llevar a cabo una práctica clínica lo más eficaz posible. Con todo ello hemos pretendido ofrecer a nuestros pacientes la mejor atención médica, con la mejor calidad asistencial. El Hospital General Mateu Orfila construido

en 2007, es el único hospital público de la isla de Menorca, y cuenta con unas infraestructuras y unos recursos humanos muy por encima de los que corresponderían a un hospital de su tamaño en número de camas. Y esto no podría ser de otra forma, dadas las dificultades que entraña vivir en una isla menor dentro de un archipiélago ("doble insularidad"), considerando por ejemplo, que para trasladar a un paciente a un hospital de tercer nivel, es necesario movilizar un avión o un helicóptero ambulancia, a veces en condiciones meteorológicas intempestivas. Estamos obligados por tanto, a ofrecer una cartera de servicios mucho más amplia y de mucha mayor complejidad de la que cabría esperar para un hospital del primer nivel de nuestra red sanitaria. Esto para un Servicio de Cirugía General como el nuestro, con gran peso específico dentro del hospital, tal y como ocurre en la inmensa mayoría de los hospitales, supone un gran reto y una gran responsabilidad para nuestro equipo. No podemos obviar, que para alcanzar estos progresos y avances, ha sido clave contar con la colaboración de otros servicios no solo de cirugía sino también de otras especialidades (Digestivo, Radiología, etc.) de nuestros hospitales de referencia, ubicados en la isla de Mallorca, fruto de una relación afectuosa y cordial con una excelente predisposición por su parte, que ha favorecido una comunicación fluida, todo ello en pro de ofrecer la mejor de las atenciones a nuestros pacientes.

Por último, quisiera reiterar mi más sincera enhorabuena a todos los promotores y responsables de esta nueva revista, con la que deseamos contribuir modestamente y desearles la mayor de las suertes en esta nueva aventura apasionante, que ahora emprenden.

Dr. Fernando Alcaide Matas Jefe de Servicio de Cirugía General y Digestiva Hospital General Mateu Orfila